

LA TRACA

PORTERIA

Mayo 1933
6



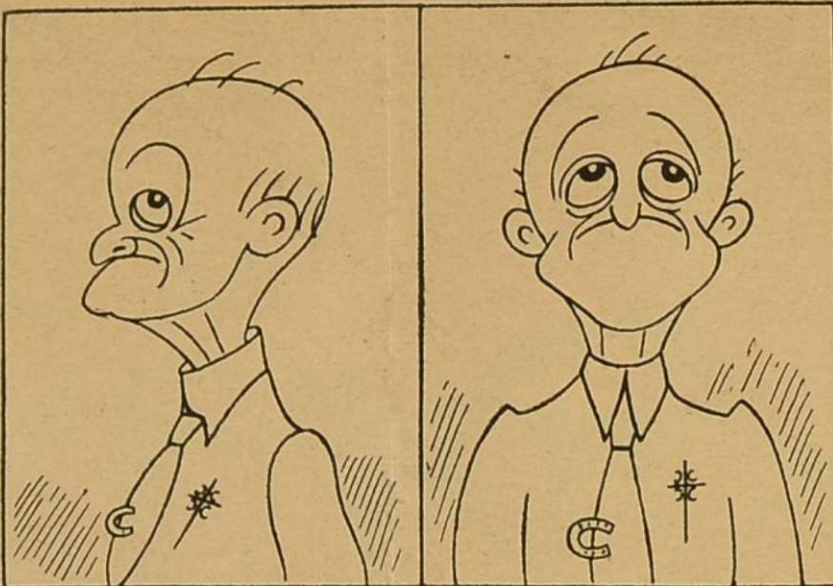
—¡Que nadie pase sin hablar con el portero!

Ayuntamiento de Madrid

Se asegura...

...que el bloque opositorista prosigue irreductible.
 ...que dicen no creer en las armonías que ha brindado Azafia.
 ...que la verdad es que aceptando la mano que el Gobierno les tiende no podrían arrimar «el vaso al grifo» todos los que se mueren de "sed".
 ...que se han puesto las cosas de tal manera que hasta Algorta se atreve a amenazar a la República con que las oposiciones, si se cerrara el Parlamento para poder gobernar se echarían a la calle.
 ...que son pocos y mal avenidos para amenazar con «tragedias».
 ...que hasta las piedras de «la calle» se volverían contra los insensatos que abrieran el portillo a otro Pavía.
 ...que tomando la bravata, como se merece, por el lado pintoresco, la barricada que más visitarían los turistas sería la de la calle de O'Donnell, frente al hotel de Lerroux, y construida con los envases de los vinos de la bodega.
 ...que sería formidabilísimo ver a Lerroux haciendo lo que no hizo en la «semana sangrienta» de Barcelona.
 ...que sería, en cambio, naturalísimo que hiciera lo que entonces, cuando pusieron el pecho ante las balas los enardecidos por sus predicaciones: *najarse*.
 ...que otro número regocijante de las barricadas de «los cinco» sería Rodríguez Soriano, con menos valor que nariz, pero con la bendición del Ordinario.
 ...que los antiguos republicanos de Valencia saben que el «Chato» fué un lobo cuando el arroz fuera de coto, en la Albufera.
 ...que las vacaciones parlamentarias han sido un paréntesis durante el cual han hecho acopio de lastre y cemento para «reforzar» sus intervenciones los tozudos de la hilaridad.
 ...que casi han hecho más el ganso en los mítines «celebrados», o lamentados, durante la vacación que en el Congreso.
 ...que entre March, el contrabandista y el peluquero de señoras Santiago Alba, están «secando» al que fué gran periódico de los disidentes de *El Liberal*.
 ...que en fuerza de defender lo indefendible, se pone en evidencia y se desacredita ante la opinión republicana.
 ...que la administración paga las consecuencias.
 ...que desde luego los «interesados» cubrirán las «bajas» hasta que se cansen, pero el descrédito político no hay dinero que lo restituya.
 ...que «en honor de los del honor discutible han hecho verdaderas locuras en Madera, 8».
 ...que han batido el record de la audacia y el servilismo al decir que LA REPUBLICA LA TRAJO ALBA, en unión de Indalecio Prieto.
 ...que hasta los más negados radicales de Lerroux, tan ingratos con los socialistas, saben que Prieto incorporó el partido obrero, realizando el servicio inmenso de que el proletario se encargara de que el orden presidiera los primeros pasos de la República.
 ...que sin la decisión resuelta de «don Inda» arrastrando a la masa del partido Socialista al triunfo del 14 de Abril hubiera seguido un período de desórdenes inevitables.
 ...que todo esto se declara y afirma en *La Libertad*, de March y Alba, pero intentando hacernos tragar que el «famoso documento» de Alba pidiendo a Berenguer unas elecciones sinceras contribuyó a traer la República tanto como la actitud de Indalecio Prieto.
 ...que si lo que trajo la República fué sumar al pueblo a la lucha, holgaba el documento de Alba pidiendo al pueblo una consulta que ya la había resuelto sin Alba.
 ...que estas «habilidades» de los héroes por fuerza, no alcanzan eficacia alguna.
 ...que los republicanos se saben de memoria a Alba, que es, en el Congreso, un enemigo del Gobierno, porque, como todos los viejos verdes, aún tiene pretensiones y pollea.
 ...que se está columpiando entre Lerroux y Maura «por si la dispensa».
 ...que Alba, con tal de sentarse a la mesa, sería capaz de allanar con quile le ofrezca un miserable plato de lentejas.

Fichas policíacas de LA TRACA



Nombre.—Antonio.
 Apellidos.—Goicoechea y Coscuyuela.
 Edad.—Noventa años.
 Apodos que usa.—«El mulo-sini», «El Charlot español», «El rey de las cavernas».
 Cara.—De fascista.
 Ojos.—De queso de Gruyère.
 Nariz.—De perro pachón.
 Boca.—De bruja.
 Historial.—Este sujeto, desde su más tierna juventud, demostró sus repugnantes instintos reaccionarios conviviendo con curánganos y frailazos que le infiltraron el odio a la libertad y al sentido común.
 Cuando el maurismo desatado dominaba en España, asesinando obreros, fusilando liberales, protegiendo frailes y cometiendo toda clase de desmanes, el ya entonces cuarentón Coscuyuela organizó y dirigió las juventudes mauristas, formadas por «luises» y pollos lánguidos, que fueron los pre-

cursores del fascismo, lanzándose a la calle, cacareando como gallinas en defensa de Maura y Cierva. En una ocasión fué ministro, para demostrar palpablemente con su actuación que era un pobre idiota. Ahora, en plena vejez, le ha dado la chaladura por el fascismo y se cree un Mussolini.

Se dedica a dar por ahí mítines y conferencias embaucando a desdichados jóvenes anormales para que se afilien a las huestes fascistas y que los monden a palos, que es lo que les ocurría también, a fin de cuentas, a los jóvenes mauristas, que hicieron encarecer el árnica.

El Gobierno debiera aconsejar al señor Coscuyuela que se esté en casa haciendo solitarios o leyendo novelas verdes y se deje de chocheos idiotas en la calle. Si así no lo hace, la Villa Cisneros con él y con todos los clericalfascistas que le siguen!

UNA DAMA SOCIALISTA

Una señora, acusada de llevar insignias monárquicas, es conducida ante el Juez.

Allí, la dama protesta de su detención, asegurando ser socialista rabiosa.

—¿Cómo puede usted demostrarlo, señorita?— pregunta el Juez.

—Muy sencillo. Llevo tatuado en un muslo el retrato de Largo Caballero y en el otro el de Prieto.

Se muestra incrédulo el Juez y la señora, para convencerle, se levanta las faldas hasta los sobacos, sesienta en un mullido sofá y allí queda espantada para que la Autoridad la examine.

En efecto, en los muslos—hermosísimos—de la dama apa-

recen unos tatuajes representando a don Inda y a Largo. El Juez los examina brevemente y luego clava sus ojos en un punto estratégico que le subyuga, al parecer.

—¿Qué opina usted de todo esto?— pregunta al fin la dama sonriendo.

—Que tenía usted razón al afirmar su socialismo y la denuncia queda sin efecto.

—¿Le gustan los retratos?— Están bien?

Y el Juez responde rápido y mirando siempre al punto estratégico:

—Prieto y Largo Caballero no están muy parecidos que digamos. Pero el que está estupendo, estupendo, estupendo... ¡es don Fernando de los Ríos!



Se murmura...

...que las crónicas registran un caso insólito.

...que no es otro sino que «La Libertad» ha dedicado nada menos que dos editoriales a elogiar una obra del Gobierno.

...que se trata de la fijación de renta en los arrendamientos urbanos, de que es autor Marcelino Domingo.

...que la sorpresa general por la actitud del órgano de March, estriba en que aún está «a la sombra» el contrabandista no valiente.

...que no ha sido un alarde de sinceridad justiciera, ni muchísimo menos.

...que lo hecho por el periódico de Madera, 8, ha sido recabar para sí el triunfo y la gloria diciendo que el ministro se ha acogido a lo sostenido por él.

...que una coincidencia de criterios acertados, no es para que uno sólo de los coincidentes se atribuya el mérito, con exclusiva nada menos.

...que si todos los gobernantes sometieran sus decisiones a las sugerencias de los periódicos, cometerían muchas arbitrariedades, porque cada «órgano de opinión» tiene su «sardina», que procura arrimar al «ascua».

...que los canallas, profesionales del alarmismo no se paran en barras.

...que no hay nada que sea bastante a inspirarles consideración ni respeto.

...que días pasados lanzaron el bulo de perturbaciones en Marruecos, que no solamente no han existido, sino que no pueden existir.

...que otra infamia ha sido la de asegurar que el heroico aviador Rein Loring vendió el aparato con que realizaba el magnífico vuelo a Manila por agobios pecuniarios, cuando lo cierto es que el Gobierno de la República patrocinó la hazaña con cuarenta mil pesetas.

...que es lamentabilísimo que periódicos afectos al régimen se hagan eco de esas noticias por móviles informativos, sin prever que hacen el juego a los enemigos de la República.

...que el Gobierno tiene la obligación de averiguar el origen de esos rumores.

...que no hay más que obligar a esos periódicos a declarar en qué fuentes bebieron la información.

...que si no pueden, o no saben, o no quieren decirlo, se les haga responsables, aunque no sea más que por «imprudencia temeraria».

...que el diario del jabonero de la calle de Serrano ha publicado en la cubierta una foto en cuyo pie se lee que el Papa está bendiciendo al pueblo desde un balcón.

...que con los cientos de millones del «dinero de San Pedro» hubiera bendecido a todos los hambrientos del orbe, después de matarles el hambre.

...que en Denia se produjo, días pasados, un suceso en el que se vió clara y palpable la mano de los enemigos de la religión.

...que se hallaban reunidas unas damas desertoras del fogón, para ver la manera de echar a la República y de que Dios salve a los curas sin que a los católicos les cueste dinero. Que es a lo que se tira.

...que los ánimos se hallaban tan al rojo, que se mascaba la tragedia... y el olor a bacalao putrefacto.

...que una viuda de cuatro maridos que todavía viven propuso que una zorra de buen ver conquistase a Azafia con sus encantos, le cortara luego la cabeza, como a Holofernes.

...que no se dijo qué cabeza le cortaría al «cirujano de hierro», que es el feo don Manuel.

...que no es tan fácil cortársela, porque la tiene muy gorda.

...que alevosamente tiraron por una ventana un ratón, a cuya vista las damas terribles comenzaron a levantarse las faldas, como si hubiera llegado un frailazo bien armado.

...que allí terminó el acto por culpa del pequeño roedor.

...que acaso las damas aguardaran la llegada de los de asalto con sus magníficos vergajos que hicieran de consoladores.

...pero que no cayó con breva para aquellos ángeles.



—Y lo que nazca, ¿qué?
—Lo que nazca... yo lo bautizo.

Un proceder admirable

La duquesa de la Conquista reparte sus tierras entre los colonos

El Ferrol.—La duquesa de la Conquista ha comunicado a sus colonos del pueblo de San Saturnino que pasarán a ser propietarios de los caseríos y tierras que tienen en arrendamiento hoy, con la sola condición de que al morir la tengan presente en sus oraciones. La duquesa tiene hoy 70 años de edad.

(De los periódicos.)

No hay duda sobre que esta buena señora irá derechita al cielo, y en la sagrada mansión del Señor tendrá reservado un puesto digno de ella: un altar como para una momia.

¡Lo que se estarán riendo esos colonos!

¿Les parece a ustedes decente decir que es un rasgo de generosidad ceder cuando se va a morir lo que estrujó durante toda su vida esa vieja duquesa, cuando ya había sacado todo el fruto posible a los colonos?



—¿Y cree que el porvenir del mundo está en las camisas?
—Del mundo no sé; pero para nosotros son mejores las enaguas.

EL CUENTO DE LA SEMANA

El fraile que hacía trampas

Visitaban varios periodistas cierto convento de frailes, y el rector de la Comunidad, en su afán de congraciarse con los representantes del Cuarto Poder, los atendía con todo esmero y les fué explicando todo lo concerniente a la vida monacal mientras la comitiva recorría el edificio.

Al pasar por uno de los claustros los periodistas quedaron sorprendidos de que el prior pasara ante una cerrada puerta sin mirarla y sin hacer mención de ella en absoluto, cuando todo lo demás se lo estaba enseñando hasta en sus menores detalles.

Hicieronse notar los periodistas, y el rector, con cara de pocos amigos, contestó que aquello no podían verlo y que valía más seguir adelante.

Uno de los periodistas, usando y aun abusando de la indiscreción que da el oficio, tuvo el atrevimiento de agacharse rápidamente y mirar por el ojo de la cerradura, viendo algo que le hizo interrumpir en una exclamación de asombro.

Dióse cuenta el padre prior de lo que sucedía, y comprendiendo que la cosa ya no tenía remedio, decidió no enojarse y echarlo todo por el lado de la broma. Por lo tanto, dijo:

—¡Ea! Ya han descubierto ustedes el secreto, y resultaría ingenuo tratar de seguir ocultando lo que ocurre. Pueden ustedes todos hacer lo que su

compañero y mirar por el ojo de la llave.

Todos lo hicieron, y el prior continuó:

—Como ven, esta habitación constituye el recreo de los frailes, y el tal recreo consiste en que los hermanos francos de servicio se reúnen en esta habitación confortable. Se desnudan por completo y se empieza a hablar de mujeres hermosas y de asuntos verdes hasta que el que más y el que menos haya logrado que la punta más saliente de su cuerpo no sea la de la nariz precisamente.

Entonces se suelta una mosca en la habitación, y cuando el insecto se detiene en una de las indicadas puntas, su poseedor tiene derecho a elegir al hermano que sea más de su agrado y... perjudicarle de lo lindo.

No pudieron por menos de reírse los periodistas al conocer tan peregrino pasatiempo, hasta que uno de ellos observó algo que le hizo preguntar al prior:

—Y diga su reverencia: Aquel frailezo metido en un rincón y tan mustio y apartado de sus compañeros, ¿por qué no juega?

—¡Ah! Porque ese tío es un fresco—contestó el prior—. Es muy aficionado a las trampas. El muy canalla se untaba miel en la punta y... ¡bueno!, nos traía fritos a todos...



—¿Se ha fijado lo valiente que está Lerroux?

—Mucho más que cuando se sentaba frente a un Gobierno monárquico.

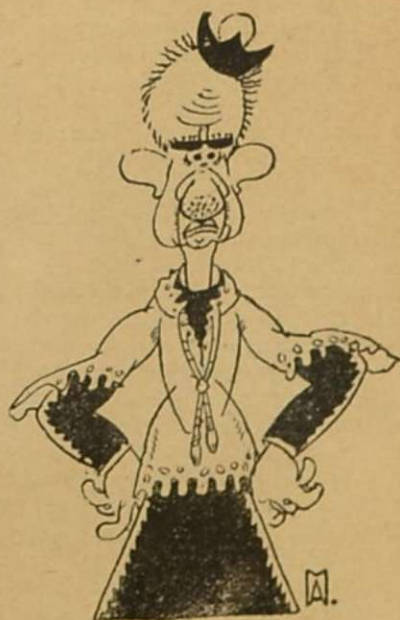
de los gobiernos y los generales monárquicos, mientras que March era un vulgar contrabandista, sin otros méritos que hacer regalos al rey y a sus cómplices, y desempeñarle las alhajas a la reina.

RUMOR QUINTO

Que hay muchos diputados de la mayoría que están disconformes con la política del Gobierno, y que si votan con él es a disgusto, y sólo por disciplina de partido.

CONTRARRUMOR

Que esto mismo les sucede a muchos diputados de las minorías que se tiran los trastos a la cabeza en mítines y actos de propaganda, y luego en el Congreso se unen para votar contra el Gobierno. Que esto no es más que su desesperación ante la impotencia. Ellos querían estar unidos en uso de su perfecto derecho, y se enfadan porque los partidos de la mayoría no se desunen. A esto le llaman el fascio gubernamental. Señores del Gobierno: ¡A ver cuándo se ligan ustedes a garrotazos unos con otros para que las oposiciones digan que han cumplido ustedes con su deber!



—Ha subido el pan, ha subido el vino, ha subido el aceite. ¿Por qué no he de subir yo las hostias?

Rumores y contrarumores

RUMOR TERCERO

Que la prolongación de la Castellana se hace con tanta prisa para favorecer a la embajada norteamericana, que tiene allí terrenos, y quitar a los yankis la mala impresión del asunto de la Telefónica.

CONTRARRUMOR

Que el proyecto de prolongación de la Castellana no se lo inventó la República, sino la Monarquía, que todo lo dejaba en proyectos, de manera que si resulta favorecido alguien se lo deberá a la Monarquía, menos los obreros que toman parte en los trabajos que se lo deben agradecer a la República, que ha puesto en la realización del proyecto una actividad hasta ahora desconocida en España.

RUMOR CUARTO

Que la concesión del Monopolio de Tabacos en Marruecos se dió indirectamente al señor Echevarrieta, amigo de Prieto.

CONTRARRUMOR

Que no está demostrado, ni mucho menos, que el actual concesionario sea hechura de Echevarrieta, pero que, aunque así fuera, nos parece muy bien que le den ese negocio, porque el señor Echevarrieta ha sido siempre republicano, ha cooperado al advenimiento de la República y ha realizado hechos tan importantes como el rescate de los prisioneros que tenían los moros, gracias a la insensatez, la cobardía, la inmoralidad y la ineptitud

Un proceder admirable hubiera sido estrangular a la beata. ¡A eso sí que le llamaríamos nosotros un proceder admirable!

Pero en fin... ¡que lo pase muy bien la vieja! Ya votaremos contra Dios para que nada le falte en la mansión de los serafines.

SUICIDIO

San Sebastián. — Nicolás Alonso, de 27 años, se ha suicidado arrojándose al mar, a causa del disgusto que le produjo el haberse caído el pelo a consecuencia de una ondulación.

(De los periódicos.)

No cabe la menor duda de que este joven debía ser fascista. ¡Eso de la ondulación! ¡Cómo están los niños de Albiñana! ¡Jozú!

¡Cualquier día tenemos la segunda parte de lo de Casado y Ricardito!

LA SANGRE

—¿Qué vas a ser tú, nene?
—le preguntó a Jaimito Valle-Inclán una monja del sanatorio en que fué operado recientemente don Ramón.

Y Jaimito, con la elegante impertinencia de un Bradomín de nueve años, repuso:

—Burlador de doncellas.

(De AHORA.)

Nos figuramos lo que pensaría la monja al oír las palabras precoces del chico: «¡Bendito sea tu padre! ¡A ver cuándo llegas a hombre y así lo haces!»

Con la gana que las monjas tienen de que haya muchos burladores...

Con esto de los jóvenes fascistas las pobres están desocupadas.

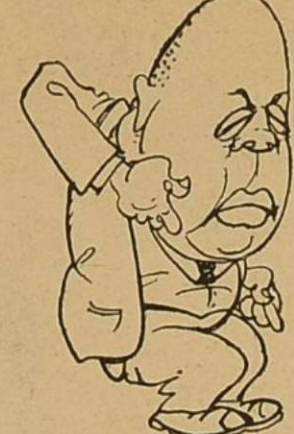
Hemos preguntado a distintos políticos qué suerte les gustan más en una corrida de toros, y nos han contestado:



A Azaña,
Las largas...



A Lerroux,
La llave o la puntilla...



A Prieto,
Una buena vara de castigo



A Maura,
El arrastre...



A Albornoz,
Una verónica...



A Besteiro,
Los avisos...



A Gil Robles,
Citar «pa» recibir... o des-
cabellar a pulso...



A Guerra del Río,
Banderillas de fuego y que-
brando...



A Cordero,
La oreja y el rabo...

NOTAS

La fiesta del

Los aristócratas, en su afán de congraciarse con el proletariado, en vista de que si no lo hacen les huele la cabeza a pólvora, organizaron para el día 2 de Mayo la gran fiesta del trabajo aristócrata que ha constituido un gran éxito.

Ante la imposibilidad de efectuarla exactamente igual que la Fiesta Obrera, introdujeron algunas modificaciones muy divertidas y más en consonancia con su natural idiosincrasia.

Como se sabe, la Fiesta del Trabajo consiste en que un día determinado al año descansa toda la clase obrera, ya que durante el resto del año no cesan de trabajar; pero, claro está, que los aristócratas tropezaron con el inconveniente de que descansando los 365 días del año, si celebraban la Fiesta descansando también no se les iba a notar, por lo que decidieron celebrarla a la inversa, o sea trabajando ese día para descansar tranquilamente los demás.

Se han registrado casos de verdadero heroísmo, entre los que recordamos el del barón del Mero en Escabeche, que se pasó las 24 horas que duró la Fiesta con una peseta treinta céntimos en la mano derecha.

Como alguien dijera que no encontraba mérito a ese trabajo, el barón contestó que, en efecto, sostener la peseta no le producía esfuerzo alguno; pero que no se podía negar que el estar tanto tiempo con un pico en la mano, era, realmente, agotador. Se refería al pico de los treinta céntimos.

El marqués de la Pezuña Dorada se pasó el día desatracando la cañería del baño que estaba obstruida por un periódico con fotografías de Lerroux.

El laborioso marqués no dejó su propósito; pero dejó dentro de la cañería dos alambres, medio kilo de trapos viejos, sus lentes y media dentadura postiza que se le cayó durante los esfuerzos.

Al día siguiente los fontaneros tuvieron que trabajar hasta las nueve y media de la noche.

La señora condesa del Preservativo Real se impuso la tarea de ponerle los cuernos al

COHETES

También acertamos en esta predicción: en cuanto libertaron a ese chagal de «menagerie» verbenera que es el ex conde de Vellellano volverían los espectáculos vergonzosos a cargo del Suárez ese del Mandil. Ha sido, en efecto, de pólipo bárbaro, por un arranque digno de un palatino como él.

Se enfureció ante la idea de que dieran a una calle el nombre de Carmen de Burgos, una de las mujeres más gloriosas de la República.

¿Será mamarracho? Claro, que «se la ganó», y tan formidable como se merecía el borbónico tipo, que no vaciló en dar un espectáculo bochornoso por saciar odios de impotente.

Ya en desatado plan verduleril, por la procacidad del deslenguado, el Madariaga se lanzó sobre Saborit, Zúñiga y contra Madariaga, Henche sobre Talanquer...

La reposición, con todo, de la famosa escena del Quijote: «Daba el arriero a Sancho, Sancho a la moza, la moza a él, el ventero a la moza, y todos menudeaban con tanta prisa que no se daban punto de reposo».

Ambas escenas, parecidas, salvando una diferencia: la del Quijote se ha hecho inmortal y es celebrada por los siglos de los siglos; la del Valle del Amo repugna, asquea, indigna y avergüenza.

Y es que no nos cansaremos de predicarlo. A toda la gentuza borbónica ha debido declarársela incompatible con todos los cargos públicos.

En Ginebra, la Meca de la paz, se así celebró una «Conferencia» internacional, muy curiosa, a la que han asistido «delegados» de todas las naciones: una Conferencia de gatos mundiales.

¿Objeto? Acaso buscar «la paz con los perros, sus enemigos naturales. Tal vez dejar a los ratones «en paz»».

Como todavía no se ha publicado el fallo del tribunal examinador, ignórase quién o quiénes son los agraciados entre tantos ejemplares.

Lo que sí nos consta es que se hubieran concedido medallas, diplomas y menciones, caso de presentarse, los gatos que Lerroux y Maura llevan en la barriga.

A M. Seca le han pateado en Madrid un esperpento que titulaba Trastos viejos.

Y nada menos que en el teatro de la Comedia, donde el de la M. Seca volcó todo el astracán y el mal gusto con que se ha hecho rico.

¿Un síntoma? Lástima que los públicos, en su despreocupación, no se dieran cuenta hace años!

Trastos viejos, eh?... Por

ejemplo: el trono, el cetro, la corona y el manto de armiño; el poder omnívoro de los jesuitas, los espadones flamencos, el perico de Segura, la preponderancia clerical, etcétera, etc. Trastos completamente viejos, podridos, inservibles y sin «restauración» posible.

El público quiso hacer honor «al nombre y a la cosa» y protestó con escándalo y mandó retirar, para siempre, los Trastos viejos y al traperero monárquico M. Seca.

Han robado al que fué duque de Pastrana. No, no es eso; pero, de ser, constituiría un rapto. Han robado en un hotel de su propiedad.

Los ladrones deben ser personas distinguidas y envidiosas de la gloria que el de Pastrana alcanzó antes de la espantada del XIII... mil veces físico.

Y así debe ser, por cuanto se llevaron del hotel muchas «Copas» ganadas por el niño de su papá» en Tiros de Pichón, regatas, cacerías, carreras de caballos y galgos y otros deportes que tanto fomentaba el Felón para atraerse las bendiciones de sus súbditos.

El robo no puede quedar en la impunidad, porque, desgraciadamente, el ex duque no puede ganar más «trofeos».

Es preciso que no eche de menos las copas, porque era un buen bebedor, lo que se dice «regio». Aunque a lo mejor cambiará las copas muy gustoso por «medios chicos».

El compañero Saborit ha querido que el color morado de la bandera española sea un morado «de verdad» y no el que se ve en las muestras de los estancos madrileños.

Saborit es socialista y aboga por la propiedad. La propiedad en los colores. La otra propiedad es un robo, claro.

De la incumbencia, o no, municipal debe procurarse que el morado sea «eminencia», como los cardenales. Los que hace Roma; y los que «hace» Uzcudun.

En cambio, ni el compañero Saborit, ni el Alcalde han reparado en algo más visible, más significativo e importante y que sí es municipal.

Los nuevos y pacíficos autobuses de dos pisos que gozan los madrileños van pintados de modo que los colores son los de la vieja bandera, la monárquica.

Pero ¿de verdad no lo han reparado?

La cárcel, en su parte inferior, es roía; los tableros y marcos y cercos de las ventanillas, de color amarillo; y el otro piso, rojo, porque si es cierto que vuelve a apreciarse el color gualda arriba de todo es en lo que se llaman las luces y no altera el efecto del tricolor... borbónico.

El absurdo aumenta porque el Municipio republicano es participe en la Empresa, y no

DEL MADRID CASTIZO

El bastonero: — Juan del pueblo. — ¡Puede el baile continuar...!



ha visto lo que desde luego será casualidad, pero que no lo parece.

Lerroux, ¡todo sea por Dios, por el de Lerroux!, no asistió al banquete con que el señor Azaña agasajó a las altas personalidades de la República.

El señor Lerroux estaba fatigado. ¿De qué? De mastigar en tantos banquetes y comilonas a que viene asistiendo.

Para la masa general fué una grosería hija del odio. A «Don Ale» no podía sentarle bien la adhesión de todos al jefe del Gobierno. Le haría daño la cena.

Registremos que don Manuel Azaña invitó también al ex gobernador del Paralelo. Y es que «nobleza obliga». Si hay nobleza.

Ossorio Florit ha tenido un rasgo digno de «la familia». Porque es hijo de Ossorio y Gallardo que ha hecho «al servicio de la República» una labor equilibrada por el patriotismo.

Miguel Maura... no hizo subsecretario de Gobernación a Ossorio Florit porque a veces, al santo se le adora por la peana. Y el santo no ha negado la procedencia. El «angelical» hijo de Ossorio se ha separado de Maura, no, por no estar conforme con la obstrucción antiparlamentaria y antipatriótica.

Felicitemos al padre y al hijo. Y es para felicitar al Espíritu Santo.

Otro caso, y van millares de a lo que conduce la falta de energía, de eficacia en el castigo.

El sacristán de San Nicolás, en Bilbao, tenía pistolas, revólveres y balas. Hizo disparos desde un coche contra los nacionalistas.

Seguramente no obró por su cuenta. ¿Qué castigo se le impondrá?... Leve. Solamente por tener armas sin licencia.

Y no es eso. Hay que inutilizar, radicalmente, a esa tropa. Aunque sea a balazos.

Los señores que poseen cu-

dras de carreras y los aficionados... a jugarse las pesetas por éste o aquel noble bruto—el bruto noble es el que va debajo—pusieron sus ojos golosos en ese Real Sitio de El Pardo, maravilloso para construir allí el Hipódromo suprimido de la Castellana. ¡Vaya lugar maravilloso! Cerquita de Madrid y con una carretera como un salón de fiestas.

Sí, pero... no. Había que destruir un gran número de aquellas «casas magníficas» y el Gobierno decidió de aquel lugar y es muy posible que el lugar elegido sea en Valverde.

PETARDOS

El «primer joke», que era Pasos Largos de Bombón, que tanto dinero ganó en el Hipódromo a fuerza de trampas y tontos, lo hubiera conservado, a pesar de que impedía la prolongación y embellecimiento de Madrid. O lo hubiera construido en El Pardo, por ribones.

Los gobernantes no van contra el deporte-negocio de las carreras. Nosotros tampoco. De ellas vivirán muchas personas; conformes. Pero «da la casualidad» que El Pardo es de una gran riqueza forestal y salubridad.

Lo sentimos, principalmente por Cecilio Rodríguez, el Herodes de la arboricultura madrileña.

¿Cómo gozaría ya, despierto y en sueños ante el maravilloso espectáculo de su legión arrancando centenares de encinas y pinos!...

Calma, don Cecilio; todavía quedan en Madrid plazoletas, calles y paseos con arbolado.

Con «la corriente», ¿eh?... La cosa tiene miga. Pero es mayor la corteza.

La ex duquesa de la Conquista reunió en su palacio a los colonos que venían siendo indignamente oprimidos y explotados de padres a hijos.

Como quien concede merced impagable les anunció la gran... dama que pasarán a ser propietarios de caseríos y tierras cuando ella se muera.

Una restitución, porque no es otra cosa, de ultratumba. Mientras viva, no. Y a propietarios muertos, la cebada, y el trigo al rabo. ¡Como no la enlerraran con todo ello!

No seréis tan cándidos que lo achaguéis a un amor al prójimo, que no ha sentido la de la Conquista hasta los setenta años de edad. Y hasta la Ley Agraria.

Pero hay más, y bastante divertido. La «generosa» dama tiene una condición: que esos colonos «la tengan presente en sus oraciones». ¡No faltaría más! Necesita las plegarias por lo que hace ahora o por lo que hizo antes?

¡Con las veces que se habrán acordado de su alma! Y de la de todos sus antepasados...

Rindámonos a la evidencia. Maura... no, y Lerroux tampoco, están, más que unidos, soldados. Con soldadura autógena. Son dos y parecen uno.

Como los hermanos siameses. Preguntados el uno y el otro, separadamente, acerca de la noble y patriótica invitación hecha por Azaña de ayudarles a salir del atolladero en que se han metido con la obstrucción, los dos, Maura... no y Lerroux tampoco, han dicho que Azaña es el portugués que estaba en el pozo.

La coincidencia es natural. Pero el cuento es al revés. Los del «pozo» son Mura y «Don Ale». Y perdonando, o no, la vida, si no les saca Azaña, bien perdidos están.

SOCIALES

trabajo aristocrático

conde el mayor número de veces durante la fiesta. Al anochecer preguntamos por teléfono al palacio de la distinguida familia y nos dijeron que la condesa iba en aquellos momentos por la infidelidad número cuarenta y siete del día y que el señor conde estaba muy contento, porque como su señora cobra las infidelidades a doce cincuenta unas con otras, se estaban sacando el gran jornal.

Lo lamentable es que en estas fiestas populares siempre se producen víctimas, y esta del Trabajo Aristocrático no podía ser una excepción.

Así, por ejemplo, apenas adoptado el acuerdo de celebrar la Fiesta trabajando, se tuvo conocimiento de que dos conocidos aristócratas habían sufrido sendos ataques de nervios que amenazaban degenerar en gravísimas enfermedades cerebrales. A los desdichados, la cruel idea de trabajar por primera vez en su vida los colocó a dos pasos de la tumba.

El duquesito del Alirón, que dedicó el día a colgar cuadros en los salones de su despacho, tuvo la desgracia de machacarse el dedo gordo con el matillo. Dijo dos o tres blasfemias muy monas.

La marquesa del Chisme Pochó intentó hacer una tortilla y se le achicharró el aceite. Se achaca el desastre a la poca costumbre que tiene la marquesa de hacer tortillas con huevos.

Y, finalmente, el conde de las Puntas de Pene sufrió otro lamentable accidente del trabajo, cuando se dedicaba a robar carteras en la plataforma del tranvía. El accidente consistió en que le echaron mano y le han metido en la cárcel como si fuera un ladrón.

Decididamente la aristocracia ya va entrando por el buen camino. Y no lo decimos por eso de la cárcel, sino porque ya se ha decidido a trabajar una vez en su vida.

Se espera, por lo tanto, que no los incluyan en la ley de Vagos y se cree que se solicitará para las víctimas la Gran Cruz de Alfonso XII o la de Sufrimientos por la Patria.

Por nosotros, que les den.

En las Jurdes, con el Doctor Albiñana

Por las tierras de Dios adelante, a lomos de una mula «roma» cansina, jadeante mi estatua destartada, se tambalea a los tropezones de la caballería.

Al fin llevo al Marruecos es-



pañol, en donde se encuentra el melón doctor, como si estuviera en su lugar descanso.

El lugar nos da la sensación de un salvaje poblado africano, de un lugar cabileño, mejor de un país de cavernícolas con sus cavernas y todo. Y aquí parece estar como plantado el ínclito médico.

Cuando lo encuentro, Albi-

ñana está revolcándose en un barrizal, donde minutos antes también se acostaron una pila de puercos. El doctor bufa de gusto.

Se percata de mi presencia e inmediatamente se yergue sobre sus patas inferiores, mostrándome horizontal la simetría de su bigote hitleriano rociado por unos mocos, cual sembrado salpicado de escarache.

—Paz a los hombres de buena voluntad —saludo.

Albiñana me corresponde. Me saluda a la romana, y después, tocando tierra con las patas delanteras, alza la parte inferior del cuerpo y suelta una coz. Es el saludo fascista español.

Presumo que este nuevo saludo de la coz va a dar gran resultado entre los jóvenes bárbaros que se disponen en España a eclipsar las huestes de Hitler.

—¿Qué trae el hermano? —me pregunta el insigne confinado.

—Sólo un puñado de habas duras, como delicado obsequio; sé que es su pienso favorito.

El doctor no aguarda a que le entregue el regalo. Me lo toma del bolsillo, y en menos tiempo que se persigna un cura mal pagado, las engulle en su gaza, como si fuera un pavo. No gasta el tiempo en

masticarlas. Me dice que así le aprovechan más, porque luego las rumia.

Entramos en conversación.

—¿Cómo va el fascismo, doctor?

—Bien. Me sigue toda la juventud, incluyendo a los jóvenes seminaristas. El futuro partido fascista español, que yo acaudillaré, será algo asombroso. Recibo numerosas e interesantes adhesiones de la flor y nata de la ciudadanía espa-



ñola. Mire esta adhesión que recibí ayer.

Me entrega un telegrama.

Leo:

«Queridazo doctor Albiñana. Adhiérome al fascismo que usted acaudilla. Dispongo de una mujer «jamón» que estoy dis-

puesto a sacrificar por el ideal. Además tengo algunas pesetas ahorradas en mis trabajos de tratante de negros. Calzo herraduras máximo tamaño y soy fuerte como un caballo «percherón». Tanto yo como mi mujer estamos a su disposición.

Saludos romanos.

Y firma con las iniciales de Veragua.

—¿Y le son útiles estas adhesiones? —pregunto a Albiñana.

—Del todo. Gente así son las que precisa el Fascismo. No conozco a ese simpatizante, pero le aseguro que es el prototipo del fascista.

—¿Tiene usted fe en su triunfo?

—Ciega, amigo. Ya estamos muy adelantados. Hemos empezado por hacernos camisas. Todos nuestros afiliados recibirán una camisa.

—Si eso hacen, pronto será su partido el más numeroso. Hay mucha gente que no tiene camisa, y acudirán a equiparse al fascismo.

—Esa es mi creencia.

—¿Y nada más que camisa dan?

—Y un cuerno.

—¿Para qué?

—Para que se rasquen los afiliados. Con un cuerno son «armados» caballeros fascistas, y además se van acostumbrando por si algún día hay nece-

sidad de sacrificar a las mujeres.

—¡Es usted genial, doctor!

Para mejor complacerme, Albiñana entona, a fuerte voz, lo que dice ser himno fascista. Letra del Cardenal Segura, mú-



sica del hijo de Primo de Rivera.

Comenzar el himno y llover como los días del diluvio, sucede en un minuto.

Me despido.

El doctor me saluda, tirando al viento una soberbia coz.

Voime.

Albiñana aprovecha la lluvia para quedarse revolcando en el barro con sumo placer...

NOTICIAS DE TODO EL MUNDO

(Servicio especial de la portera de LA TRACA, que se pinta sola para esto de enterarse de chismes y cuentos)

a esta vida de estrecheces después de haber llevado una existencia tan fastuosa.

La única ventaja que la situación ha proporcionado a los yanquis ha sido que desde que se corrieron las voces de que en su territorio no quedaba dinero, don Alfonso del Bombón ha renunciado a su proyectado viaje por aquellas latitudes.

Son muchos los norteamericanos que aseguran preferir la ruina antes que ver en su patria a un ser tan repugnante y abyecto como Alfonsete.

Muy bien hecho. ¡Pobres, pero con honra!

Zarzaparrilla de la Hipotenusa, 27. — Se conocen nuevos detalles de cómo se desarrollaron las elecciones para sustituir diputados por el artículo 29.

Desde luego los republicanos, siguiendo órdenes del Gobierno, concedieron toda clase de libertades para la propaganda, fuera de la ideología que fuera, para que nadie pudiera hablar con razón de coacciones ni nada que se pareciera a ello. Las derechas, por su parte, procedieron de la siguiente manera:

Tres días antes de las elecciones se reunieron en la sacristía de la parroquia de San Torcuato las principales damas de la localidad y anunciaron, por medio del pregonero, que deseaban casi todos los hombres y mujeres del pueblo que tuvieran derecho al voto.

La mayoría del vecindario acudió al llamamiento y uno por uno fueron pasando los ciudadanos a una habitación, donde estaban reunidas las seño-

ronas y donde se les hacían toda clase de ofrecimientos, desde el monetario hasta el sexual, a cambio de su voto por las derechas.

La abnegación de las damas llegó en ocasiones a ofrecer treinta duros y una niña de quince años —hija de una de ellas— a un vecino remolón que no acababa de decidirse. A las mujeres les ofrecieron buscarles novio y rezar a la Virgen de la Buénísima Leche para que les concediera buenos partos.

El día de las elecciones emborracharon a todos los mozos y se dedicaron a dejarse magrear para, por dicho procedimiento, tener más seguro el triunfo. Por último, al final de la votación, penetraron por la fuerza en el Colegio electoral, amordazaron a los interventores, rompieron la urna y la sustituyeron con una cazuela llena de votos falsificados por ellas mismas.

Con grandes trabajos y después de concentrar a la guardia civil, se pudo hacer el recuento.

Triunfó un candidato de las derechas. Como se ve, este triunfo es muy significativo y demuestra hasta la saciedad que el pueblo español quiere la vuelta de la Monarquía, que tan feliz le hizo con sus chistes.

No cabe duda de que el éxito del candidato de las derechas no ha podido ser más espontáneo y que se ha verificado sin la menor coacción.

Suponemos que ahora sí que se marchará el Gobierno.

¡A ver si aprenden los republicanos a ganar elecciones limpias y no como aquellas del 12 de Abril, que las ganaron

de milagro, porque dió la casualidad de que aquel día los monárquicos nos habíamos ido al cine a ver una de Pamplinas!

En esta localidad reina gran júbilo con el triunfo de las derechas y se espera de un momento a otro que el Obispo nos conceda permiso para lynchar a todos los republicanos.

Pero nos los tienen que atar primero, que dan unos puñetazos atroces.

Una dama caritativa

Recortamos de «El Sol» el presente anuncio:

«400 PRESOS

de las cárceles de España recibirán el obsequio de un

NUEVO TESTAMENTO

precioso ejemplar en 8.º de esta inspirada colección de primitivos escritos cristianos, si lo solicitan por postal a la Sociedad Bíblica, Flor Alta, 2 y 4, Madrid.

Una generosa dama ha dejado pagados estos ejemplares por simpatía a la población penal española.»

No está mal el generoso rasgo de esta dama de estropajosa.

Seguramente persigue una parcela del cielo y la vida eterna.

Pero hubiera tenido más éxito ofreciendo algunas novelitas picantes. ¡Hay que preparar a las gentes para el desahogo de los frailes!

¡Es de figurarse cómo estarán esos cuatrocientos presos leyendo el Nuevo Testamento!

Ya está bien, señora. ¿Aún quiere usted que sean peores los que están en la cárcel? Porque como aprendan las cosas que enseñan esos libracos vamos a tener que salir a la calle con armadura.

d
r
h
v
2
t
t

Salne
desgracia
prosa de

AC

Una cu

nen las

parar la

gimen

bre 1932

conspirac

Conspi

sea el du

Apolonio

Coro d

Bendito

Conspi

nos, viva

Coro d

Conspi

lléis mu

oyen. Ac

no se de

nosotros

canos.

Coro d

muy rep

Repúblic

Conspi

lamado

La Patria

Conspi

su emine

pa, pero

el mundo

antes, qu

de acción

Conspi

un poco

Conspi

ino es al

Conspi

decía yo

conspirac

o que h

que vive

Puede as

mundo vi

tiene más

cia y má

gente, ¿e

Patria la

os prela

os que

king sin

por nuest

nos dere

ad nos r

un día a

nos los

atria. Lo

que la es

perdicio

o tanto

ria.

Conspi

En mi pe

Fé, Esperanza y Caridad o que se vaya Azaña

Sainete dramático — por desgracia—en tres actos y en prosa de la más vil y repugnante

ACTO PRIMERO

Una cuadra, donde se reúnen las ultraderechas a preparar la restauración del régimen monárquico. Diciembre 1932. Van llegando los conspiradores.

Conspirador 1.º — ¡Bendito sea el dulce nombre de San Apolonio organillero!

Coro de conspiradores. — ¡Bendito sea!

Conspirador 1.º — ¡Hermanos, viva el rey!

Coro de consp. — ¡Viva!

Conspirador 1.º — No chilléis mucho que las paredes oyen. Además que mientras no se demuestre otra cosa, nosotros somos muy republicanos.

Coro de consp. — ¡Oh, sí, muy republicanos! ¡Abajo la República!

Conspirador 1.º — Os he llamado para pedir ayuda. La Patria está en peligro.

Conspirador 4.º — Perdónese su eminencia que le interrumpa, pero yo oigo decir a todo el mundo que vive mejor que antes, que tiene más libertad de acción...

Conspirador 1.º — Usted es un poco bruto, ¿verdad?

Conspirador 4.º — Hombre, uno es albiñanista.

Conspirador 1.º — ¡Claro, ya decía yo! Pues bien, señor conspirador 4.º, es muy cierto que hay gente en España que vive mejor que vivía. Puede asegurarse que todo el mundo vive mejor, puesto que tiene más libertad, más justicia y más ingresos; pero esa gente, ¿es la Patria? No. La Patria la formamos los nobles, los prelados, los millonarios, los que sabemos llevar smoking sin azarnos, los que por nuestra sangre azul tenemos derecho a que su majestad nos magreara a la señora un día a la semana; estos son los que constituimos la Patria. Los demás no son más que la escoria, la hez, el desperdicio de la sociedad; por lo tanto no tienen importancia.

Conspirador 2.º — Protesto. En mi pesebre han puesto me-

nos cebada que en el del conspirador 3.º.

Conspirador 3.º — ¡Es que yo soy más gordo y necesito comer más!

Conspirador 2.º — Además aquí en esta cuadra huele muy mal.

Todos. — ¿Que huele muy mal? Pues no lo notamos.

Conspirador 2.º — ¡Ahí va, que no! Y huele peor que la actuación de Calvo Sotelo.

Todos. — ¡Exagerao!

Conspirador 2.º — Bueno, tonto no, pero casi.

Conspirador 1.º — Bueno, dejarse de bromas y vamos a lo importante. Quedamos en que la única e indiscutible Patria la constituimos nosotros, por lo tanto nosotros debemos ser los que gobernemos el País.

Conspirador 4.º — Pero, ¿en republicano?

Conspirador 1.º — Claro está. Así lo quiere el país. Debemos gobernarle en republicano, pero con don Alfonso en el trono. Por lo tanto lo que tenemos que hacer es echar a Azaña. Está gobernando muy mal.

Conspirador 4.º — Pues el País parece que está a gusto con él.

Conspirador 2.º — Como resulta que tiene talento.

Conspirador 1.º — ¿Y qué? Ya sabemos que tiene talento, pero eso es precisamente lo que más debía indignarnos. El talento es una cosa que la da Dios cuando uno es pequeño y no se debe usar más que para servirle a Él, pues bien todos sabemos que Dios es monárquico y Azaña pone su talento al servicio de la República. ¿Es tolerable esto? No. Por eso debemos ir contra él y hundirle.

Conspirador 2.º — Nos vamos a ver negros.

Conspirador 1.º — Sois un ato de idiotas.

Conspirador 2.º — Somos nobles.

Conspirador 1.º — Sois nobles idiotas. Eso pasa mucho. ¿Creéis que yo me chupo el dedo? Se me ha ocurrido aliarme con los extremistas de izquierdas que no tienen ni un real, pero son bravos y luchadores. Con ellos lograremos el triunfo. ¡A la lucha! ¡A la lucha!

Coro de conspiradores. — ¡Va a haber lucha nosotros nos vamos a casa, que es tarde! ¡Broncas no, que nos ponen nerviosos!

Conspirador 1.º — ¡Bravo! Así me gusta veros. No desmentís la sangre azul. Tenéis más miedo que Cagancho. Pero no os asustéis, amigos míos, no pretendo exponeros a que os peguen. Mi plan es maquiavélico. Nosotros no expondremos más que el dinero, que para nosotros no tiene mayor importancia, porque como lo robaron nuestros abuelos, lo podemos seguir robando nosotros. Los anarquistas pondrán el cuerpo porque como son plebeyos son valientes. Nosotros nos llevaremos el

triunfo y ellos los coscorrones.

Coro de conspiradores. — ¡Bravo! ¡Viva nuestro general! Así se habla.

Conspirador 1.º — Gracias, noblotes míos, muchas gracias. No hay más que hablar. Venga el dinerito y tengamos fe en el porvenir. O poco hemos de poder o echaremos a Azaña, hundiremos a la República y nos desembarazaremos de los comunistas, porque en la lucha quedarán hechos polvo. Los únicos que saldremos ganando algo, seremos nosotros, que habremos estado tranquilamente en la camita mientras ellos se matan.

(Enorme ovación. El coro de conspiradores come cebada, regüelda, suelta coces y canta la marcha real. En medio de tanta animación cae completamente avergonzado el pobre telón.)

ACTO SEGUNDO

Un subterráneo ignorado del mundo. Enero, 1933.

Los conspiradores están agazapados en los rincones tiritando de miedo, a oscuras y sin atreverse a hablar en voz alta.

Conspirador 2.º — ¡Ay, Santa Tecla bendita! ¡Que no sospechen de nosotros, que nos van a dar sopas con honda.

Conspirador 4.º — El complot ha fracasado y el Gobierno va a tomar medidas energicas para garantizar la seguridad de los ciudadanos.

Conspirador 3.º — Mientras el Gobierno no castigue más que a los comunistas que son los que han dado la cara no nos importa.

Conspirador 1.º — No sólo no nos importa. Nos conviene. Si los matan a todos, así no podrán hablar y descubrirnos.

Conspirador 6.º — ¡Descubrirnos, qué horror!

Conspirador 5.º — Señor conspirador 1.º: aquí huele muy mal.

Conspirador 1.º — Pues ahora no estamos en la cuadra.

Conspirador 5.º — Pues huele.

Conspirador 6.º — Perdonen ustedes, pero es que ante la idea de que pudieran descubrirnos, he puesto los calzoncillos que no van a tener arreglo.

Conspirador 3.º — Y yo también. Tengo el muelle un poco flojo.

Coro de consp. — ¡Y yo, y yo. Todos tenemos el muelle flojo y hemos estropeado los calzoncillos.

Conspirador 1.º — No desmentís la sangre que lleváis. Yo también he hecho lo mío; pero esto tiene remedio, porque a prevención me he traído seis kilos de papel de Armenia. Voy a quemarlo. (Quema el papel de Armenia y todos se quedan más tranquilos ante el perfume). Y ahora, hermanos míos, recemos al cielo y tengamos esperanza en

que Azaña no nos descubra y nos haga pagar nuestra felonía. (Rezan todos devotamente.)

TELON

ACTO TERCERO

Una calle. Febrero, 1933.

Conspirador 2.º — Afortunadamente pasó la tormenta. Nadie ha sospechado de nosotros. Todas las víctimas que hubo el mes pasado fueron de gente baja.

Conspirador 1.º — Excelente ocasión para expresar nuestras ideas cristianas y hundir al Gobierno.

Conspirador 3.º — ¿Cómo?

Conspirador 1.º — Llamándolos asesinos. Convenciendo al País de que está gobernado por criminales y que sólo nosotros podemos hacer justicia sana. Pidamos caridad para las pobres víctimas.

Conspirador 2.º — Pero bueno, ¡si a nosotros las víctimas nos tienen sin cuidado!

Conspirador 1.º — Toma, eso ya lo sabemos. Pero ahora nos pueden valer para hundir al Gobierno.

Coro de consp. — ¡Caridad! ¡Caridad! ¡Que se vaya Azaña! Lo de Casas Viejas ha sido un crimen. ¡Que se vaya Azaña! ¡Que se vaya Azaña! Azaña. — Si el País quiere que me vaya, ahora mismo lo hago.

El País. — No, señor. Usted se queda, porque yo estoy muy contento con usted. El responsable auténtico de lo de Casas Viejas es este coro de conspiradores que no se callarán hasta que yo me harte y los cape a todos.

Conspirador 2.º — ¡Mamá! ¡Mamá! ¡Que me quieren capar!

Coro de consp. — ¡Que nos capan, que nos capan! (Salen todos corriendo como maricas constipadas y se esconden nuevamente en la cuadra.)

Azaña. — Esos volverán a salir en la primera ocasión.

País. — Ya lo sé; pero ya los voy conociendo bien. Descuide usted que como vuelvan a dar guerra los capo. ¡Vaya si los capo!

Azaña. — ¡Viva la República!

País. — ¡Vivaaaa!

TELON



— ¡Estos republicanos van a acabar con nuestra patria! — ¡Con la grande que la tienen ustedes padre!



— ¡Cuan grande es mi pecado, padre! — ¡No, hijo mío, no! Así lo será.



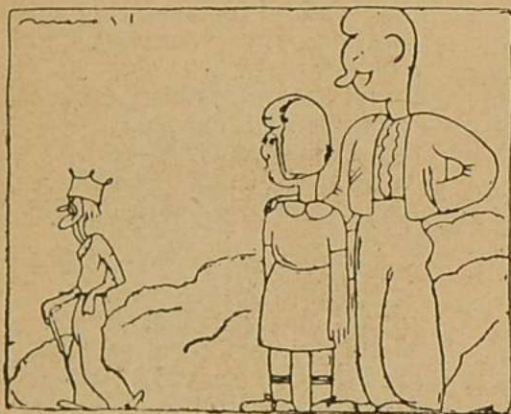
—¡Oh, ante esta «ponencia» se le va a uno la vista!

—Yo lo que necesito, doctor, son unos cristales que me permitan ver a larga distancia. Vamos, que me aclaren el porvenir, que ahora lo veo negro.

—El diagnóstico no es difícil: se trata de una conjuntivitis de minorías de oposición.

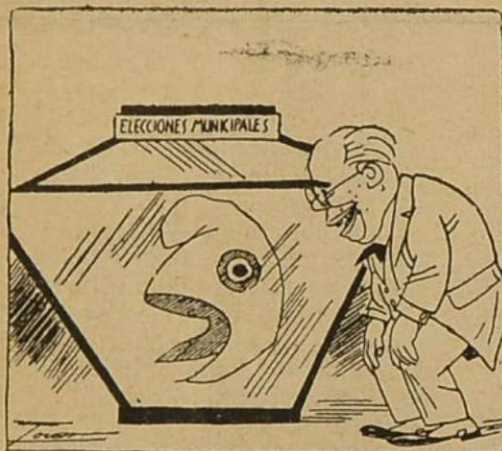
—Me parece muy bien esta preocupación por la Oftalmología, porque aquí lo que importa es tener «mucho pupila».

—¡Si consiguieran estos eminentes doctores hacerme ver claro!...
(De La Libertad.)



—Cómo se ha quedao.
—El régimen, hija mía, el régimen...

(De La Libertad.)



—En resumidas cuentas: he aquí lo que se trataba de demostrar.

(De La Voz.)

LAMENTACIONES, por Bagaría



—Escuelas, elecciones, Semana del Libro, re-apertura de Cortes. ¿Cuándo dejará de molestar la República?

(De El Liberal.)

Se ha puesto a la venta

la estupenda colección de interesantes folletos de divulgación sociológica, escritos por Alfonso Martínez Carrasco.

Las distintas doctrinas sociales expuestas con toda claridad en cuadernos excelentemente editados, al precio popularísimo de

30 céntimos

Cada cuaderno va avalado por un prólogo de autorizados tratadistas.

Comenzaremos publicando los siguientes números:

EL SOCIALISMO

Prólogo de Marin Civera

EL SINDICALISMO

Prólogo de Pestaña

EL ANARQUISMO

Prólogo de T. Cano

EL COMUNISMO

Prólogo de Andrés Nin

EL FASCISMO

Prólogo de Samblancat

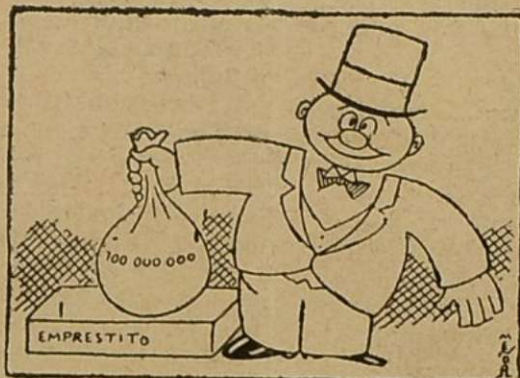
EL REPUBLICANISMO

Prólogo de Marcelino Domingo

EL MONARQUISMO

Prólogo de Hoyos y Vincent

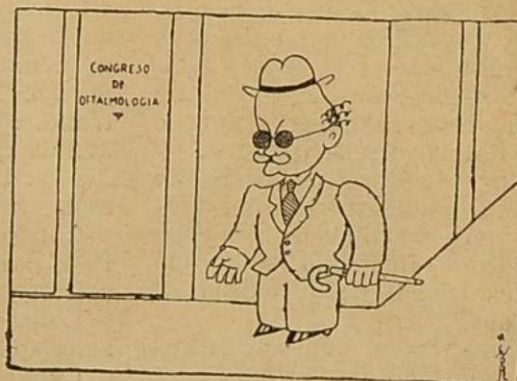
¡Un verdadero esfuerzo editorial! ¡Una interesante cruzada de divulgación sociológica! Las diferentes doctrinas sociales al alcance de todas las mentalidades.



El capital está tan asustado con la anarquía reinante, que cubre dos veces el empréstito.

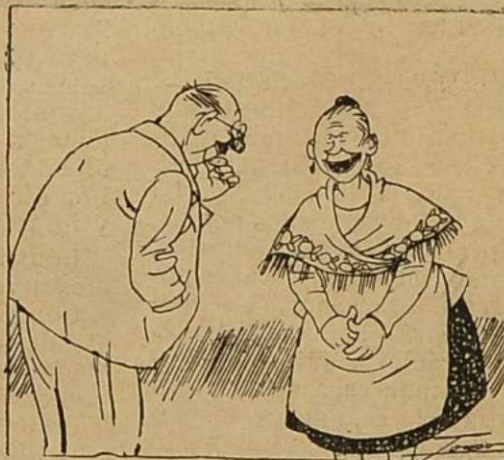
(De El Liberal.)

ENFERMOS DE LA VISTA



Uno que debía entrar a ver si entre tantos oculistas le hacen ver claro.

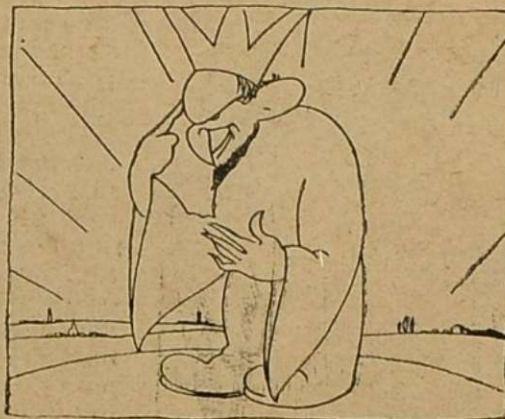
(De El Liberal.)



—Bueno. ¿Y cuánto quieres por tu voto?
—¡Ay! ¡Cuatro besos en la boca como se dan en el «cine»!

(De La Voz.)

LAS CUENTAS DEL BUEN AGRARIO, por Arribas



—Antes todos esos concejales eran míos. Ahora tengo que restar todos los republicanos y socialistas (¡que son un rato!). ¡Nada, hemos triunfado!

(De El Socialista.)